

EL MATRIMONIO

Al recibir su diploma de abogado Saúl sintió que había llegado el momento de organizar su vida de manera independiente. El primer paso en esta dirección fue el de casarse. El suyo había sido un noviazgo prolongado: al menos siete años habían transcurrido desde cuando se había enamorado de la niña Isabel Borelly, alumna del Colegio Gabriela Mistral,¹ por el tiempo en que ambos asistían a los oficios en el templo presbiteriano de Barranquilla. El matrimonio, que tuvo lugar en diciembre de 1942, se efectuó bajo pautas de tolerancia; dado que la familia de la novia era protestante, contrajeron matrimonio civil, y al tiempo lo hicieron en ceremonia presbiteriana.

Para Saúl Charris el matrimonio representaba también una nueva puerta que se abría en su carrera. Su suegro, don Rafael Borelly Galindo, era un personaje conspicuo en la Costa Atlántica desde finales de los

¹ El Colegio Gabriela Mistral era un establecimiento organizado bajo pautas liberales. Estaba dirigido por la poetisa Amira de la Rosa.

años veinte.² En el plano económico su actividad era multifacética; tenía la representación de varias empresas, en particular en el ramo de las importaciones. Fue gerente general de la firma J. Glottman S.A. Tenía oficinas de asesoría en Bogotá y Barranquilla.³ En esta última ciudad era frecuente que las empresas contrataran como asesores a políticos en ejercicio; en este caso la labor de éstos era, antes que profesional, la de relacionistas políticos. Rafael Borelly era miembro de varios clubes sociales de la ciudad. Para Saúl Charris el matrimonio con Isabel Borelly resultaba también conveniente; significaba el enlace de una familia campesina en proceso de ascenso con un apellido prestigioso de la sociedad barranquillera. Las relaciones y el prestigio familiar, como se ampliará más adelante, cumplieron la función de la dote que la novia aportó al momento del matrimonio.

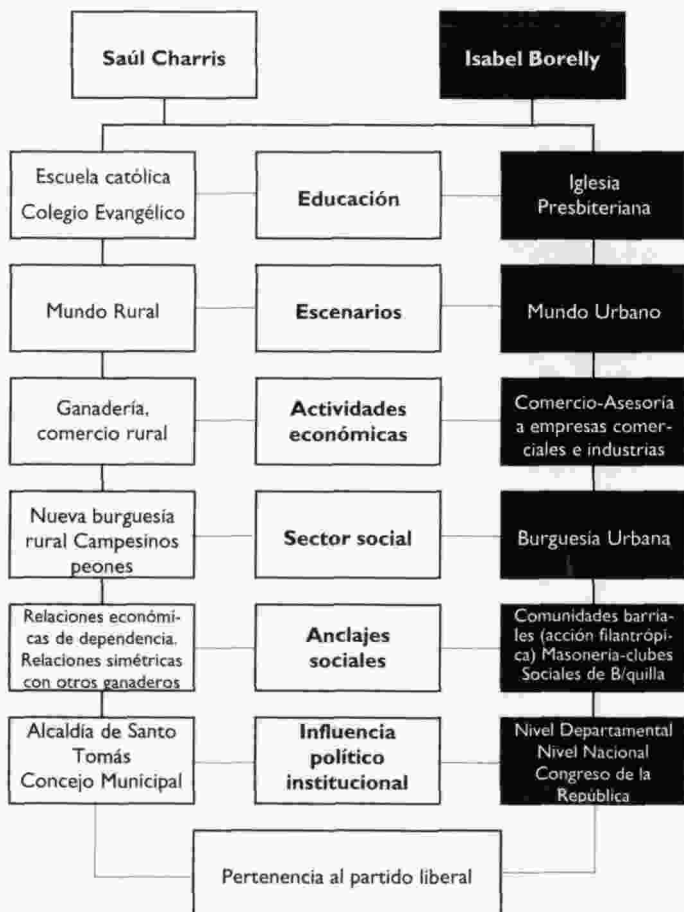
Desde muy joven se conoció a Borelly por sus actividades filantrópicas. Al respecto, en una memoria histórica sobre el Colegio Americano de Barranquilla en la cual se menciona también a Saúl Charris, se anota: «Entre los alumnos se recuerda en forma especial a Rafael Borelly, quien no solamente realizaba labores espirituales en el colegio sino que al frente de un grupo de jóvenes de la iglesia presbiteriana visitaba barrios de la ciudad y las poblaciones vecinas distribuyendo literatura y predicando la palabra».⁴ No hace falta señalar que la acción filantrópica tiene una serie de vasos comunicantes con

² Esto se puede leer en un largo reportaje que se le hace a Borelly. Véase *Don Ramiro. Mis Entrevistas*, Barranquilla, 1928, p. 31-37.

³ Oliverio Perry, *Quién es Quién en Colombia*, Bogotá, Oliverio Perry y Cía. Editores, 1952, p. 579.

⁴ Zoila Moreno Ibáñez, *op. cit.*, p. 36.

El matrimonio: entrelazamiento de redes



uno de los fundamentos de la política: el clientelismo. Con frecuencia las fronteras entre una y otro se desvanecen. Por otro lado, religión y política comparten la dimensión proselitista.

Desde 1917 Rafael Borelly había sido elegido diputado a la Asamblea Departamental del Atlántico y fue reelegido por varios períodos. En los años treinta ocupó una curul en la Cámara de Representantes durante tres períodos. En 1943 resultaría elegido Senador de la República. Ocuparía la alcaldía de Barranquilla durante los años de 1945 y 1946. En la experiencia política de Borelly, Saúl Charris tuvo una escuela para la cual una carrera política debería estar asociada, además de las expectativas de promoción personal, a una cierta noción de servicio a la comunidad. En Rafael Borelly ese paradigma de liderazgo político se cristalizaba en la relación entre actividad política y acción filantrópica. Alguna vez López Michelsen en el Senado se refirió a Alberto Pumarejo, Abel Carbonell y Rafael Borelly como los "paradigmas del costeño".⁵

El matrimonio de Saúl Charris e Isabel Borelly no sólo vinculó a dos familias sino que entrelazó dos redes de sociabilidad. Los Charris de la Hoz representaban a una burguesía rural en formación, usufructuaria de influencia social y política en su comunidad, avalada por los títulos universitarios que sus miembros jóvenes empezaban a recibir. Por su parte, los Borelly estaban inmersos en unas relaciones sociales y políticas más complejas, articuladas a un medio urbano y con vinculaciones en el plano nacional. En las múltiples relaciones de su suegro,

⁵ Alfonso López Michelsen, *Esbozos y atisbos. Aproximaciones a algunas figuras Colombianas*, Bogotá, Plaza y Janés, 1984.

Juegos de rebeldía

Saúl Charris encontraba amplias posibilidades de contacto. En Barranquilla no tendría que abrirse paso a codazos, como le hubiera correspondido a un joven cuyas recomendaciones políticas anteriores se hubiesen limitado a las de su pueblo.

